

“Trazos libres”

La historia comienza en 1789 con la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. El artículo 11 reconoce “la libre comunicación de pensamientos y opiniones”, un derecho definitivamente adquirido por la ley sobre la libertad de prensa del 29 de julio de 1881. Por lo tanto, esta libertad está sumisa a restricciones: cualquiera que difame, calumnie e incite al odio o a la muerte deberá responder delante de los tribunales. Sin embargo, la definición de libertad de expresión no es la misma más allá de las fronteras francesas, donde atestiguar puede traer el ahorcamiento o la decapitación, como lo revelan las ilustraciones de Medi o de Mazen. En cuanto a las tijeras –kalachnikov de Ajubel (dicho de otra manera, la autocensura o la muerte). Nos recuerdan que el atentado contra Charlie Hebdo en enero del 2015 también relanza el debate sobre el derecho a la blasfemia reivindicado por los caricaturistas.

“Charlie Hebdo”

El miércoles 7 de enero de 2015, dos hombres encapuchados y vestidos de negro perpetraron en las locaciones del diario satírico Charlie Hebdo, matando doce personas, cinco dibujantes emblemáticos. Terroristas armados de una kalachnikov pero asustados a la simple mirada o risa, como lo muestra Lauzán, censuraron definitivamente a Cabu, Charb, Honoré, Tignous et Wolinski, dignos heredarios de una tradición francesa nacida con la Revolución, esta de la caricatura. Un arte que Salman Rushdie, bajo el golpe de una fatwa lanzada por l’ayatollah Khomeyni, describía en 1989 como “una fuerza por la libertad contra la tiranía, la deshonestidad y la estupidez”. Llevando simples lápices, millones de ciudadanos desfilaron a través del mundo en homenaje a las 17 víctimas de los atentados del 7 y 9 de enero. Todos esos manifestantes, fueron Charlie por un día, afirmando con esto la solidaridad contra el totalitarismo religioso, así como su apego a los valores fundamentales de la República. Transformaron Charlie en un símbolo de resistencia al fanatismo.

Los nuevos rebeldes

Desde la primavera del 2011, llevado por la publicación de prueba de Stéphane Hessel ¡Indígnese!, un movimiento de resistencia se organiza frente a la desigualdades sociales. De París a Atenas, de la plaza de Santa Cruz en Ixelles a la plaza de Estado de Tel-Aviv, los manifestantes, llamados indignados en Madrid o Occupy Walla Street en Nueva York, reclaman el fin de la dictadura de los mercados. Practican la desobediencia civil y sobre todo la no violencia, se instalan en campamentos que serán rápidamente disueltos. A veces los enfrentamientos se transforman en tragedia, como ese día de octubre de 2014 cuando un joven militante ecologista protesta contra la construcción de una compresa en el sur de Francia muerto en uno de los afrontamientos con las fuerzas del orden. Estos movimientos se apoyan en importantes puntos a través de las redes sociales y más largamente en internet, donde actúan un número de activistas, vistos como hackers, estos piratas de la informática capaces de robar las informaciones confidenciales o

paralizar los sistemas de telecomunicaciones de una empresa o de un ministerio.

Los peligros de la tela

“Organizar la información en escala mundial y hacerla universalmente accesible y útil” tal es la misión del gigante americano Google, creado en 1998 en un garaje de Silicon Valley. Después, la empresa californiana ha invadido nuestro cotidiano al punto de crear una generación de ciber dependientes, a veces calificados de nolife, incapaces de cuidar sus relaciones sociales y sentimentales. Internet, red planetaria, ¿pues ha vuelto al mundo virtual de todos los peligros, particularmente la incubadora de las ideas extremistas? Algunos grupos terroristas transforman la tela en terreno de doctrina, pero esto sirve para denunciar los comportamientos djihadistas (campaña “Not in my name “en septiembre del 2014) donde buscan provocar los cambios democráticos. Como los atestigua el dibujo de Kichka realizado durante la “Primavera egipcia”, en febrero del 2011, plaza Tahrir, en el Cairo.

Racismo, esta mala hierba

“¡El racista, es el otro!” Afirma el dibujante canadiense Bado. Profanaciones de cementerios, insultos verbales, autos quemados, rayados nazis, actos criminales perpetuados por skinheads... el odio racial se infiltra por todas partes, en Europa o en el resto del mundo. En Francia, la ley sobre la libertad de prensa del 29 de julio de 1881 y el Código Penal reprimen las artimañas consideradas como racistas, antisemitas y homofóbicas, incluida las penas de prisión. Sin embargo, el combate llevado desde 1984 por SOS Racismo, la asociación creada en al término de la marcha por la igualdad y contra el racismo, está lejos de estar terminada.

Crisis sin fronteras

Para responder a la crisis económica, la más grave después de 1929, los gobiernos europeos eligieron la austeridad del presupuesto. Si Francia parece menos tocada que sus vecinos, Grecia o España, su crecimiento económico en 2014 mostró niveles bajos (0,4%). Con la crisis alimentaria mundial en 2007 después la crisis financiera de 2008, y en 2014 la caída en el precio del petróleo, es la escala global que los ciudadanos deben hoy día enfrentar duras realidades económicas y el aumento de desigualdades. Un resultado que Emilie Seron, ilustradora belga, resume con la ayuda del cuadrado de una célebre marca de lujo francesa. Una situación social difícil, pero que será siempre preferible con la que soportan los inmigrantes de África subsahariana o de Medio Oriente escapando de las guerras, la falta de perspectivas y la extrema pobreza. Candidatos por un mundo mejor, ellos perecen por millares en embarcaciones de fortuna en las puertas de Europa en las costas italianas. Como una nueva versión de la

tragedia de Boat People, estos inmigrantes que huyen de Vietnam en 1975, dibujado por el dibujante de prensa Tanzanio Godfrey Mwampembwa, alias Gado.

¡Atención, corrupción!

Un burócrata lleva una malla (sinónimo de coimas) alrededor de las cuales las moscas revolotean, atraídas por el olor como por la caca de vaca. Otros con los bolsillos llenos de billetes, observan tranquilamente un cofre vacío (¿Las cajas del Estado?) Estas dos ilustraciones, respectivamente firmadas El Roto y Kap, denuncian el fenómeno social, político y económico que es la corrupción, un crimen que fragiliza los fundamentos de instituciones democráticas. Algunas de las informaciones recolectadas por medio de grandes instituciones internacionales los activos financieros de particulares disimulados en el paraíso fiscal esperan 17 000 millares de euros, o sea 6 veces el PIB de Francia. Algunos países en vía de desarrollo, el monto acumulado de sumas que huyeron al extranjero desde los años 1970, permitiendo borrar la deuda nacional para romper con el silencio que rodea estas prácticas ilegales la Organización de Naciones Unidas,

decidieron hacer el 9 de marzo una jornada de luto contra la corrupción.

¡Salvemos la Tierra!

Pingüinos llevando jockeys y osos polares limpios y arreglados, todo esto, según el dibujante Cost, el avenir de estas especies viviendo sobre los témpanos de hielo, a causa del recalentamiento climático que hace derretir los glaciales, aumenta el nivel de los mares, provoca olas de calor, inundaciones, sequías... Muchas crisis climáticas al origen de trastornos, tocando la flora y la fauna, susceptibles de acelerar la desaparición de muchas especies animales y vegetales. Numerosas iniciativas fueron lanzadas por los Estados para intentar frenar este escenario catastrófico. A nivel mundial, el protocolo de Kyoto (1997) obliga a los países comprometidos a estabilizar la concentración de gas en efecto invernadero en la atmósfera. Veinte años después este acuerdo está delante de las previsiones alarmantes de los expertos (elevación de 4,8° de las temperaturas y de un metro los océanos de aquí al 2100), una nueva etapa se impone, con la

movilización de todos los actores, Estados, empresas, y por supuesto, los ciudadanos, como lo destaca justamente el québécois Côté.

Voz de mujeres

“Un buen diseño va mejor que un largo discurso”. ¿Quién otro que el cubano Ares para ilustrar mejor este máximo? Sin título ni leyenda, la mujer que él dibuja se resume a sus medias caladas y sus altos zapatos bermellón. ¿La mujer no sería un objeto sexual, un producto de consumación etiquetado en código de barras? Sobre el mercado del trabajo, el principio “trabajo igualitario, salario igualitario”, lucha por la igualdad salarial, resta un deseo piadoso. En el 2009, las mujeres ganaban en promedio 20% menos que sus colegas de sexo masculino. En cuanto a la vida cotidiana, algunos países como Arabia Saudita rechazan a las mujeres el simple derecho de desplazarse sin ser acompañadas de un chaperón, de manejar, andar en bicicleta. Cincuenta años después, el nacimiento de grandes movimientos de liberación de la mujer, la lucha contra las discriminaciones

sexistas es, por desgracia, todavía de un tema de actualidad.

Vicios deportivos

En 1996, la Federación internacional de halterofilia anuló todos los récords del mundo. En el 2012, la Unión Ciclista Internacional retira a Lance Armstrong sus siete títulos de ganador del Tour de France. En marzo 2015, el nadador Park Tae-hwan, cuádruple medalla olímpica, es suspendido por dieciocho meses... Cual sea la disciplina, cual sea el país, el doping pareciera haberse vuelto el flagelo del deporte de alto nivel. Y si la EPO, los corticoides, y los anabólicos inundarán los camarines, la malversación y los desvíos de dinero sumergen las instancias de los dirigentes. De esto hace un testimonio irónico el dibujante sudafricano Jonathan Shapiro, caricaturizando a Joseph Blatter, presidente de la Federación Internacional de Fútbol (FIFA), principal acusado de corrupción, un diario parisino lo bautizó

como FIFA Nostra (en referencia al Padrino, película célebre sobre la mafia siciliana, Cosa Nostra).

¡Franceses satánicos!

El país de Marcel Proust, de Edith Piaf y de Gérard Depardieu no ama nada tanto como invocar su famosa excepción cultural de no hacer nada como los otros. Algo que le vale una cierta admiración por la gran parte de sus vecinos, pero también bastantes burlas. Muchas veces apuntados por el dedo, la arrogancia de los “Froggies” molesta bastante, al dibujante Bertrams. Si los franceses creen que el mundo continúa a girar en torno a la torre Eiffel, el dibujante Horsch entendió que la sociedad cambia en profundidad: el Hexágono cuenta todavía con 65 millones de gruñones, pero el cliché del pueblerino con su boina está en vías de extinción. A veces crueles con nosotros, los dibujantes extranjeros saben dar homenaje a nuestro país, como de Balaban, que saluda los valores de la República.

